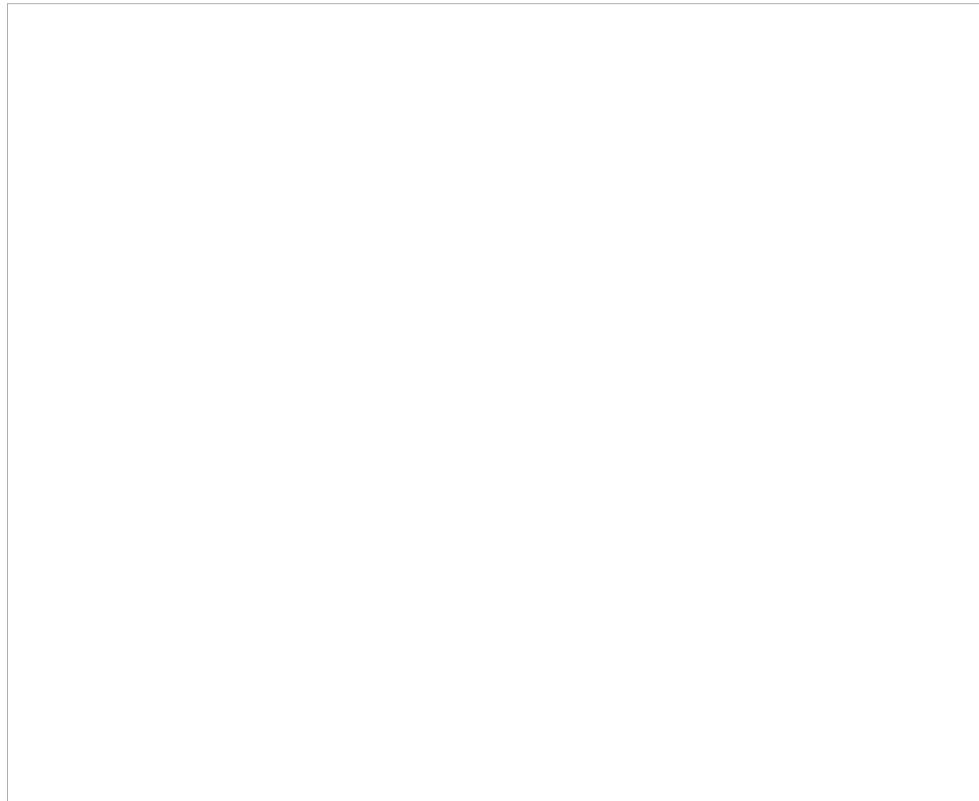


'La historiadora', en busca del Drácula real con mucha literatura

Elisabeth Kostova revisa y actualiza el mito con maestría

De no haber sido por el bueno de Abraham Stoker, es más que probable que Vlad III, voivoda de Valaquia en el siglo XV, látigo de otomanos y aficionado al empalamiento masivo de sus adversarios -en todos los órdenes de su existencia-, hubiese quedado envuelto por las brumas de la Historia y convertido en carne de erudito, dada su excelsa trascendencia en el paisaje de los tiempos. Pero el aburrido escritor británico encontró en él un atractivo especial y, trufado de leyenda, echó mano de su pertenencia a la Orden del Dragón (Drakul) para alumbrar a Drácula; la fama y el mercado hicieron el resto. Ahora, Elisabeth Kostova revisa el mito en una novela, 'La historiadora' (Umbriel), llamada al éxito.



Personaje histórico. Como William Wallace en Escocia, Viriato en Hispania o Espartaco en Roma, Drácula fue un personaje que marcó una época en su estricto campo de operaciones, la Valaquia asediada por el arrebataador avance del imperio Otomano. La literatura y el cine se encargaron de darle dimensión universal.

La pregunta es: ¿Era (es) Drácula un vampiro? Nada en realidad hace pensar que aquel príncipe medieval fuese por ahí mordiendo la yugular a sus víctimas para chuparles la sangre y, así llenar el mundo de muertos vivientes de largos colmillos, a los que se conjura con ajos y crucifijos, y se extermina con una estaca convenientemente clavada en el corazón. Todo eso forma parte de la leyenda popular de esa parte de Europa, de la que Stoker se valió para crear su universo literario.

La leyenda del vampiro, como la del hombre-lobo, hunden sus raíces en el fértil terreno de la superstición, si bien subyace en las mismas un sustrato de realidad basado en determinadas desviaciones del comportamiento que, incluso, han sido estudiadas por la ciencia y catalogadas como licantropía y vampirismo. Pero de ahí a la dimensión que la literatura y el cine han dado a estas criaturas media un trecho bastante amplio y mucho más prosaico del que cabe imaginar.

No obstante, ese delgado filamento que une mito y realidad, lo posible y lo probable, ha servido de pasarela a estudiosos, literatos y embaucadores para producir un ingente material, que va desde lo imaginario a lo pretendidamente erudito, pasando por supuesto por los estudios serios y documentados.

Todo queda así en manos de la credulidad del respetable

Y ADEMÁS...

La tumba del vampiro

Elisabeth Kostova demuestra ser, ante todo, una escritora honrada pues en ningún momento trata de convencer al lector de que su historia no es más que eso, una historia, por mucho que la misma se cimente en documentos tan reales como el personaje del que hablan, Vlad III 'el empalador' más conocido como Drácula (hijo del dragón). Kostova construye con gran pericia una aventura cuya esencia es la naturaleza histórica del personaje, si bien rodea la trama de elementos literarios, como el concepto stokeriano del vampiro, que no hacen sino dotar a la narración de una tensión que quita el aliento.

que, no obstante, ha dado muestras más que evidentes de un interés desmesurado por este tipo de asuntos, si bien en los últimos tiempos una miriada de nuevos mitos han venido a arrinconar a los populares. Pero la leyenda sigue viva y el inabarcable poder del miedo íntimo vuelve a abrirse camino entre la jungla de la historia con minúsculas.

'La historiadora' viene a ser esa especie de martillo de herejes que habrá de devolver el pasado esplendor al mito de Drácula. Y llega a España con unos avales más que contundentes: derechos cinematográficos y de traducción a 28 lenguas, número uno en las listas de The New York Times y Publishers Weekly y, lo más sorprendente, cuatro ediciones publicadas el mismo día que salió a la venta.

Umbriel, la editorial que in-

rodujo a España en el fenómeno de 'El código Da Vinci', ya tiene su nueva y exitosa criatura lista y el 16 de septiembre estará en todas las librerías españolas.

Pero, ¿es tan bueno este libro como parece? La respuesta es sencilla: Sí.

Elisabeth Kostova no sólo consigue una historia apasionante, emocionante y entretenida, todo lo cual sería suficiente para hacer de éste un libro recomendable, sino que 'La historiadora' es una obra interesantísima tanto en lo literario como en lo documental. La escritora esparce a lo largo de las casi 700 páginas del libro todo un caudal de información sobre unos acontecimientos tan poco conocidos como fascinante: la decadencia de Bizancio y la ascensión del imperio Otomano, además de describir profusamente los

“
Realidad y leyenda se mezclan en una novela cargada de matices que descubre un pasado fascinante
”

La Europa del siglo XV, a ojos de uno de sus grandes genios

En torno a 1400 en la ciudad de Maguncia, nació el hombre que inventó la máquina herética destinada a cambiar el curso de la Historia. Murió unos sesenta años después, despojado de su taller, de sus prensas de imprimir y, pensaba él, también de su inmortalidad. Blake Morrison relata en 'La justificación de Johann Gutenberg' (Tropismos) el testamento del inventor de la imprenta, dictado a un joven amanuense al que su invento ha dejado sin trabajo. Morrison conjura así la Europa del siglo XV: ricos burgueses, hijas concupiscentes, aprendices astutos y amanuenses descuidados pasan por el juicio del hombre que lo apostó todo.

El arte de escribir, según la maestría de Anton Chejov

Anton Chejov no escribió nunca un ensayo ni un esbozo de teoría literaria, pero en su correspondencia con amigos, editores, otros escritores y aspirantes a ello, abundan las notas y reflexiones sobre el quehacer narrativo, su sentido y su alcance. Piero Brunello, profesor de la Universidad de Venecia, ha entresacado de esta correspondencia una selección de pasajes en los que se tratan no sólo aspectos generales del arte de narrar sino también cuestiones concretas como la construcción de personajes o la descripción de paisajes y sentimientos. 'Sin trama y sin final' (Alba), reúne las claves de la obra de Chejov.

REDACCIÓN
ANTONIO J. UBERO